

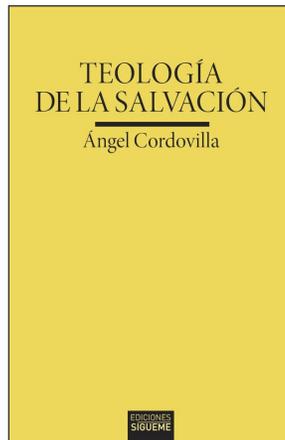
TEOLOGÍA

El todo de la revelación

Salvación es una palabra clave en el lenguaje religioso, en general, y en el eclesial, en particular. El cristianismo se entiende, se celebra y se vive como experiencia de salvación. Es eso precisamente lo que lo hace actual y significativo para quienes lo acogen y lo testimonian.

El concepto, sin embargo, ha padecido un proceso de desgaste (debido a un uso superficial y, en tantas ocasiones, alejado de la realidad) y ha caído bajo sospecha (por reduccionismos y deformaciones sobre Dios y sobre el ser humano). Además, puede crear confusión y dispersión, como lo muestra la enorme variedad de imágenes o de explicaciones a las que se recurre para hacerlo comprensible (redención, liberación, divinización, solidaridad, expiación...). Ello provoca que pueda caer en la irrelevancia o en la insignificancia, lo cual resultaría especialmente grave en un momento en el que la Iglesia intenta poner en el centro la evangelización, el anuncio gozoso de una buena noticia (es decir, que posee capacidad y potencia salvíficas).

En este contexto, y ante esta necesidad, la obra de **Ángel Cordovilla** presta un servicio digno de reconocimiento,



TEOLOGÍA DE LA SALVACIÓN

Ángel Cordovilla

Ediciones Sígueme

Salamanca, 2021 · 464 pp.

porque sitúa la salvación en el lugar y en el nivel que le corresponde: en el primer plano de la teología y de la actividad de la Iglesia. El estatuto de la teología y la misión de la Iglesia deben medirse por su capacidad salvífica.

La salvación no es ni un contenido determinado de la fe ni una consecuencia del mensaje cristiano. Es *el todo de la revelación cristiana en cuanto tiene significado para nosotros hoy*. La teología no pretende, en primer lugar, profundizar en un conjunto de contenidos doctrinales, ni siquiera recuperar o actualizar un relato del pasado.

Lo uno y lo otro solo tienen sentido si muestran su incidencia en el ser humano de la actualidad, su relación con el destino de la humanidad.

Esta tarea resulta especialmente difícil ante unos destinatarios que se consideran independientes y autónomos, que se satisfacen con su poder y con el logro de sus deseos. Sin embargo, no pueden negar el hecho insuperable de su vulnerabilidad, en el que aletea un anhelo de plenitud o de felicidad definitiva.

El autor es consciente de este obstáculo, pero también de esta nostalgia. Por eso, propone recuperar y revitalizar la experiencia cristiana originaria (experiencia de salvación) con la mirada puesta en los destinatarios actuales. Con notable maestría, Cordovilla desvela la riqueza escondida en las distintas imágenes y perspectivas que a través de la historia han intentado expresar esa realidad. Así, despliega un amplio abanico de las mismas, pero dentro de una visión armónica y coherente.

Es una obra de carácter exquisitamente teológico que, precisamente por ello, contiene una clara dimensión tanto espiritual como pastoral. Sin duda, puede servir como punto de referencia no solo para quienes se dedican a la teología, sino para todos aquellos que son conscientes de lo que está en juego en las prácticas eclesiales y en los proyectos evangelizadores.

ELOY BUENO DE LA FUENTE